



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9446^a sesión

Jueves 19 de octubre de 2023, a las 10.35 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Moretti (Brasil)

Miembros:

Albania	Sr. Spasse
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Agyeman
Japón	Sr. Ishikane
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Kumanga
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2023/758)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-31265 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2023/758)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes exponentes a participar en esta sesión: la Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Catriona Laing, y el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, Excmo. Sr. Mohamed El-Amine Souef.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/758, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia.

Doy ahora la palabra a la Sra. Laing.

Sra. Laing (*habla en inglés*): Me complace dirigirme a los miembros del Consejo para informarles sobre los acontecimientos ocurridos en Somalia desde mi última exposición informativa, en junio (véase S/PV.9356). Me complace hacerlo junto al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Mohamed El-Amine Souef.

Quiero rendir homenaje a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) y a la entrega abnegada de su personal y sus contingentes. Al comienzo de mi intervención, quisiera igualmente reiterar el empeño y la dedicación de que hacen gala las Naciones Unidas para apoyar a Somalia en su periplo histórico para crear, como dice el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, "Somalia, un país en paz consigo mismo y el mundo".

Desde mi última exposición informativa, el 7 de septiembre, proporcioné al Consejo información actualizada sobre la situación en Laascaanood. También se la proporcioné al Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados el 6 de septiembre. En mi

exposición informativa de hoy ofreceré información actualizada sucinta sobre ocho esferas: primero, la evolución política; segundo, Laascaanood; tercero, la seguridad, incluida la actual ofensiva, la estabilización y el impacto de la reducción de la ATMIS; cuarto, las mujeres y la paz y la seguridad; quinto, la situación humanitaria y su nexa con el cambio climático; sexto, los derechos humanos; séptimo, la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados, y, por último, la transición.

La información actualizada que presentaré en primer lugar se refiere a la evolución política. En el comunicado emitido el 27 de mayo por el Consejo Consultivo Nacional se establecían cuatro propuestas concretas para un futuro sistema electoral, que pasaría a convertirse en un sistema presidencial, bipartito y basado en el principio de un voto por persona en todo el país, la fijación de fechas para las elecciones a los consejos locales y la armonización de los mandatos de los estados miembros federados.

Esas cuatro propuestas siguen dominando el debate político. En particular, el cambio propuesto a un sistema presidencial y la sincronización propuesta de los calendarios electorales de los estados miembros federados, que implica la prórroga de los mandatos correspondientes, han resultado polémicos. En el estado Sudoccidental y el estado de Yubalandia la prórroga de mandatos es fuente de tensiones. Sigo insistiendo en que todas las enmiendas constitucionales, incluida la decisión sobre la prórroga de mandatos, se deben basar en el diálogo inclusivo, el consenso y los procesos legislativos. Me sigue preocupando el hecho de que Puntlandia no ha participado en el Consejo Consultivo Nacional desde enero; insto al gobierno del estado de Puntlandia y al Gobierno Federal a que busquen espacios de avenencia y prosigan el diálogo para que el proceso de revisión constitucional pueda avanzar. La revisión constitucional constituye la piedra angular del programa de construcción del Estado en Somalia y es clave para alcanzar un acuerdo sobre el federalismo en el país.

Mi segunda actualización se refiere a Laascaanood. Como dije en mi exposición informativa más reciente ante el Consejo, el conflicto en Laascaanood se intensificó el 25 de agosto cuando la milicia Dhulbahante avanzó hacia el poblado de Oog. La situación actual es de calma y las personas están regresando a sus hogares. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de una recaída en la violencia. Las Naciones Unidas siguen convocando a los asociados para que coordinen sus esfuerzos conjuntos en aras de solucionar el conflicto. Tras los sucesos del 25 de agosto, emitimos una

declaración conjunta el 27 de agosto en la que condenamos la escalada del conflicto y pedimos a todas las partes implicadas que respeten el derecho de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, en particular la protección de los civiles y la infraestructura civil. Mi equipo y yo hemos establecido numerosos contactos con todas las partes interesadas principales, incluidos el Presidente Bihi Abdi, el Presidente Deni de Puntlandia, los ancianos, los líderes Dhulbahante y el recién formado Comité de Sool, Sanaag y Cayn. Nuestros mensajes fundamentales a todas las partes son tres: en primer lugar, que se realicen todos los esfuerzos en pos de un intercambio inmediato de detenidos; en segundo lugar, que se logre un compromiso de poner fin a la violencia y, en tercer lugar, que se inicie el diálogo. Las Naciones Unidas también están brindando apoyo a la labor de despeje y a una evaluación de las necesidades humanitarias para que la población pueda regresar a sus hogares.

Mi tercera actualización se centra en la situación de la seguridad, en la que trataré tres cuestiones: en primer lugar, la ofensiva que se lleva a cabo contra Al-Shabaab; en segundo lugar, los esfuerzos de estabilización en las zonas recuperadas recientemente y, en tercer lugar, la reducción de la ATMIS y sus repercusiones en la población y en la capacidad de las Naciones Unidas para cumplir su mandato.

En primer lugar, en cuanto a la ofensiva, el Presidente estuvo en Dhuusamarreeb, capital del estado de Galmudug, desde el 5 de agosto hasta el 8 de octubre, para dirigir la campaña militar contra Al-Shabaab. A pesar del éxito inicial, cuando el Ejército Nacional Somalí y las milicias de los clanes aliados lograron ocupar gran parte del territorio, se han registrado retrocesos y dificultades operacionales. Las fuerzas gubernamentales centran sus esfuerzos ahora en reagruparse, fortalecerse y reorganizarse, así como en movilizar apoyo adicional de los clanes, antes de reanudar las operaciones a gran escala. No obstante, y de manera simultánea, las operaciones a menor escala del Ejército Nacional Somalí, con el apoyo de la ATMIS, en Galmudug e Hirshabelle están logrando avances. En respuesta a sus propios reveses, Al-Shabaab ha aumentado el empleo de cohetes de 107 mm, especialmente en Mogadiscio. También ha llevado a cabo ataques selectivos contra destacados políticos somalíes.

Los conflictos en Somalia siguen cobrándose un alto número de bajas entre la población civil. El año pasado se registró el mayor aumento de bajas civiles desde 2017. Lamentablemente, los primeros datos indican una tendencia similar en 2023, con 1.289 bajas civiles registradas

hasta la fecha. Ello obedece en parte a los ataques de Al-Shabaab, pero también al conflicto en Laascaanood.

En segundo lugar, refiriéndome ahora a la estabilización, las principales conclusiones y recomendaciones de la evaluación independiente finalizada hace poco servirán de base para las futuras iniciativas de las Naciones Unidas y guiarán nuestra labor. Dos cuestiones en particular requieren atención: en primer lugar, contar con suficiente capacidad policial para mantener las zonas recuperadas y, en segundo lugar, movilizar recursos adicionales de los asociados para la labor de estabilización. En cuanto a las actividades policiales, la próxima conferencia sobre la seguridad en Somalia, que se celebrará en diciembre, presentará una evaluación más exhaustiva de las necesidades. Mientras tanto, aunque el Gobierno sigue dependiendo de las milicias locales para mantener las zonas recuperadas, es esencial garantizar que operen dentro de un marco jurídico definido. Respecto de la financiación, los programas de estabilización tienen una marcada insuficiencia de recursos, con un gasto de solo 20 millones de dólares anuales. Insto a todos nuestros asociados a que aumenten su apoyo a la estabilización para garantizar que esas victorias en materia de seguridad, conseguidas con tanto esfuerzo, puedan traducirse en una mejor vida para los somalíes.

En tercer y último lugar, en relación con la seguridad, quisiera actualizar al Consejo sobre la reducción de la ATMIS y su repercusión en los ciudadanos y en las operaciones de las Naciones Unidas. Un problema particular se presentó, en agosto y septiembre, al coincidir la ofensiva militar con los preparativos de la segunda fase de la reducción de la ATMIS. La posterior solicitud del Gobierno Federal de Somalia de un aplazamiento técnico de 90 días, sin alterar los plazos generales de la transición en materia de seguridad, fue respaldada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana el 30 de septiembre. Ahora se está trabajando para movilizar los fondos necesarios para ello. Insto a todos los asociados a que consideren la posibilidad de prestar apoyo para cubrir el déficit de financiación de la ATMIS, a fin de garantizar que la Misión pueda cumplir su mandato y evitar que se incumpla el pago a sus efectivos.

Las Naciones Unidas están evaluando la reducción y sus consecuencias. Nuestra principal preocupación es la repercusión de la reducción en la población civil. A ese respecto, acojo con satisfacción la reciente evaluación técnica conjunta, en la que se examinaron las lecciones extraídas de la repercusión de la primera fase de la reducción en la población civil. La seguridad y la protección de la población somalí deben estar en el centro

de nuestras consideraciones a medida que avanzamos en la transición. En lo que concierne a las Naciones Unidas, estamos evaluando las posibles repercusiones de la reducción en nuestras operaciones y en nuestra capacidad para cumplir nuestro mandato.

Mi cuarta actualización se refiere a la cuestión de las mujeres y la paz y la seguridad, que sigue ocupando un lugar destacado en la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Las Naciones Unidas colaboran con el Gobierno a través del programa conjunto sobre las mujeres, la paz y la protección, que centra su atención en la participación y el empoderamiento de las mujeres en los procesos de consolidación de la paz. A medida que las Naciones Unidas amplían su labor de estabilización en las zonas recién recuperadas, prestamos especial atención al papel de las mujeres como promotoras de la paz. Las Naciones Unidas también siguen abogando por reforzar el marco legislativo para hacer frente a la impunidad de la violencia sexual.

En el ámbito político, la UNSOM sigue trabajando con las diputadas del Parlamento federal, entre otras cosas como parte de los esfuerzos que se realizan para aplicar la cuota del 30 % de participación de las mujeres. Para ello, las Naciones Unidas se mantienen brindando a los parlamentarios capacitación en el desarrollo de capacidades. Hace poco, también me reuní con valientes lideresas somalíes y conocí sobre su labor pionera para garantizar que las mujeres somalíes desempeñen un papel significativo en esferas fundamentales, desde la política hasta el cambio climático. Las mujeres subrayaron la necesidad de acordar un plan preciso para alcanzar la cuota del 30 % de participación femenina. En nuestros contactos con los funcionarios somalíes, las Naciones Unidas siguen planteando la importancia de los derechos de las mujeres y velando por que se las consulte y por que se reflejen sus opiniones en los marcos legislativos.

La quinta parte de mi informe se centra en la situación humanitaria y sus vínculos con el cambio climático. La crisis humanitaria en Somalia sigue siendo muy preocupante; cerca de 4 millones de personas se mantienen en condiciones de inseguridad alimentaria y necesitadas de asistencia. Se prevé que la situación se deteriore aún más entre mediados de octubre y diciembre, debido principalmente al aumento de las lluvias de la estación deyr, exacerbadas por el fenómeno de El Niño, que se espera que provoquen inundaciones repentinas y crecidas de ríos en extensas zonas del país. Se ha previsto que el número de personas en situación de inseguridad alimentaria aumente a unos 4,3 millones, con

1,2 millones de desplazados. Es esencial que amplíemos los programas que abordan las causas subyacentes de la crisis humanitaria e integremos la respuesta humanitaria a la adaptación climática a más largo plazo.

Asimismo, es fundamental garantizar los fondos para el plan de respuesta humanitaria de 2023, que precisa de más de 2.600 millones de dólares para satisfacer las necesidades prioritarias de 7,6 millones de personas. Actualmente, el plan cuenta solo con 39,4 % del total necesario, y los asociados se ven obligados a priorizar a las personas más vulnerables en las zonas con necesidades más extremas. Pido a todos los amigos de Somalia que aumenten la tan necesaria financiación y que lo hagan sin demora.

Mi sexta actualización versará sobre los derechos humanos. Los avances legislativos en el período que abarca el informe son alentadores. Felicito al Gobierno Federal por haber aprobado un proyecto de ley sobre los derechos de las personas con discapacidad, así como un proyecto de ley sobre los derechos del niño y otro sobre justicia juvenil. También se aprobó una política de verificación de la edad, que es el primer procedimiento oficial para evaluar la edad en el país. Las Naciones Unidas brindaron apoyo técnico y asesoramiento en la redacción de los proyectos de ley y la política. Quisiera aprovechar esta oportunidad para pedir su promulgación y aplicación oportunas. Sin embargo, a pesar de esos avances, es necesario hacer más. Reitero mi llamamiento a las autoridades somalíes para que adopten con carácter urgente leyes para hacer frente a los delitos de violencia sexual, en cumplimiento de las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos que Somalia ya ha asumido. Además, insto al Gobierno a que armonice todas las reformas legislativas y políticas para definir al niño como una persona menor de 18 años. Como se destacó en mi informe al Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados, el Gobierno debe tomar todas las precauciones necesarias para proteger a los niños durante las operaciones militares.

Mi séptima actualización se refiere a la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados. Me resulta alentador constatar el compromiso y los avances del Gobierno de Somalia para alcanzar en diciembre el punto de culminación de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados. Acojo con especial agrado la aprobación del proyecto de ley de auditoría como uno de los hitos finales. En el futuro, es esencial que se llegue a un acuerdo con Puntlandia para garantizar que el Estado pueda beneficiarse de la financiación en condiciones favorables a gran escala de los Países Pobres Muy

Endeudados y permitir la finalización del modelo federal fiscal para Somalia en su conjunto.

Por último, quisiera brindar información actualizada sobre los preparativos de las Naciones Unidas para las tres transiciones descritas en el examen estratégico de la UNSOM para 2022 (véase S/2022/716). Ya se estableció completamente la célula de transición con tres flujos de trabajo diferentes para cada una de las tres transiciones. El Consejo escuchará del Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia más informaciones sobre la transición en materia de seguridad. De cara al futuro, encomio al Gobierno por la labor que está realizando para preparar una estructura de seguridad posterior a 2024. Es esencial prepararse con antelación para una transición de seguridad sin tropiezos y que se base en una evaluación clara de las capacidades y la financiación necesarias. Espero con interés la celebración en diciembre de la conferencia sobre la seguridad, que será una oportunidad decisiva para acordar los detalles de la estructura de seguridad posterior a 2024.

Para concluir, Somalia se encuentra en una coyuntura crítica. Aunque todo apunta a que Somalia prevalecerá, es más probable que así sea si se reflexiona honestamente sobre las esferas en las que las cosas no están bien, así como si se celebran los numerosos logros. Insto a todos los asociados internacionales a que sigan apoyando a Somalia para garantizar que afiancemos los logros conseguidos hasta ahora. Las Naciones Unidas siguen firmemente comprometidas a apoyar a Somalia en la consecución y consolidación de la paz y la prosperidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Laing su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Souef.

Sr. Souef (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haberme dado la oportunidad de informarles sobre la situación en Somalia. Permítaseme comenzar felicitando al Gobierno del Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Me complace contar con la presencia de la Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Embajadora Catriona Laing.

Antes de comenzar, permítaseme homenajear una vez más la entrega y valentía de las fuerzas de seguridad somalíes y del personal de los contingentes y fuerza de policía de la Unión Africana y rendir homenaje a

quienes sacrificaron la vida en la búsqueda de la paz y la seguridad en Somalia.

Antes de viajar a Nueva York, entablé amplios contactos con todos los asociados, incluido el Gobierno Federal de Somalia, sobre la transición. El 12 de octubre organicé en Mogadiscio una sesión informativa con los asociados diplomáticos para hacer balance de los avances logrados hasta la fecha en el proceso de transición y determinar el apoyo necesario para una transición ordenada y satisfactoria. Quedó patente que la alianza y la colaboración constantes entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros asociados clave siguen siendo fundamentales para prestar nuestro apoyo colectivo a Somalia.

La sesión de hoy del Consejo es, por lo tanto, oportuna y urgente, ya que Somalia sigue unida bajo el extraordinario liderazgo del Presidente Hassan Sheikh Mohamud en el esfuerzo del país por lograr la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas. Estoy convencido de que nuestra constante interacción nos permitirá prestar a Somalia el apoyo concertado urgente que necesita a ese respecto.

Desde mi última exposición informativa en junio (véase S/PV.9356), a pesar de los constantes desafíos a los que se enfrenta Somalia, hemos sido testigos de encomiables progresos en algunas de las cuestiones inmediatas y pendientes de Somalia. Esas cuestiones se han centrado predominantemente en mantener el consenso y el diálogo entre los líderes de Somalia y en la ofensiva que se está llevando a cabo contra Al-Shabaab.

Me complace informar de que el Consejo Consultivo Nacional sigue desempeñando un papel destacado en el fomento de la unidad entre el Gobierno Federal y sus estados miembros federados. En agosto, el Consejo Consultivo Nacional acordó acelerar la ofensiva del Gobierno Federal contra Al-Shabaab y priorizar la estabilización y la reconciliación en las zonas recién recuperadas. Esa ofensiva se está llevando a cabo y merece nuestro apoyo colectivo. A pesar de la ausencia de Puntlandia en el Consejo Consultivo, me alienta su intención expresa de entablar conversaciones directas con el Gobierno Federal de Somalia. Ello indica una voluntad renovada de volver a entablarlas, y espero con interés el regreso de Puntlandia al Consejo Consultivo, que sigue siendo un mecanismo fundamental para crear consenso y promover las prioridades nacionales.

En cuanto a la situación de seguridad, seguimos considerando que Al-Shabaab sigue siendo la principal amenaza para Somalia y, actualmente, para la región. En los últimos tres meses, aunque hemos visto que

Al-Shabaab ha demostrado su resiliencia en algunos sectores de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), no consideramos que se trate de un resurgimiento de Al-Shabaab.

En respuesta a la resiliencia de Al-Shabaab, hemos seguido constatando el compromiso inquebrantable del Gobierno Federal en la lucha contra Al-Shabaab. El Presidente Hassan Sheikh Mohamud ha liderado esa lucha. Su larga presencia en la primera línea en Galmudug ha servido de inspiración a la ofensiva liderada y dirigida por las fuerzas de seguridad somalíes.

Simultáneamente, la ATMIS ha seguido apoyando la ofensiva contra Al-Shabaab dirigida por el Gobierno Federal de Somalia. A ese respecto, la ATMIS inició operaciones de configuración y despeje en todos los sectores, brindó apoyo de artillería en Mahas y emprendió la histórica operación intersectorial en el bosque de Califoldheere. Ello desplazó a Al-Shabaab de sus posiciones defensivas y permitió a las fuerzas de seguridad somalíes lograr considerables éxitos operacionales. A medida que avanzan las ofensivas contra Al-Shabaab, la ATMIS tiene la intención de realizar operaciones intersectoriales similares en apoyo de la ofensiva del Gobierno Federal de Somalia cuando sea necesario.

Además, la ATMIS y los principales asociados también han registrado logros en la ejecución de las principales tareas encomendadas. En ese sentido, ha sido clave la finalización con éxito de la evaluación técnica conjunta y la presentación de un informe al Consejo para que lo examine de conformidad con la resolución 2687 (2023).

Como parte de los esfuerzos para continuar con la reducción acordada, el Comité Tripartito conjunto, formado por la ATMIS, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS) y el Gobierno Federal de Somalia, completó la reducción de 2.000 efectivos de la ATMIS en junio y comenzó las actividades para la fase 2 de la reducción, en la que se traspasó la base de operaciones de avanzada de Bio Cadale de la ATMIS a las fuerzas de seguridad somalíes, el 17 de septiembre. En consonancia con las necesidades operacionales de las fuerzas de seguridad somalíes y de la ATMIS, la base de operaciones de avanzada de Raga Ceel, una base de operaciones de la ATMIS en Shabele Medio, fue entregada a las fuerzas de seguridad somalíes, el 18 de octubre, para constituir fuerzas móviles.

Por otra parte, me complace especialmente informar de los grandes avances en la introducción de nuevos factores facilitadores en el teatro de operaciones. En los

próximos días, se desplegarán en Somalia cuatro helicópteros de la República de Burundi. Ello aumentará sin duda el apoyo operacional de la ATMIS a las fuerzas de seguridad somalíes; un paso importante para lograr una transición ordenada y sin tropiezos.

Los logros operacionales y militares, aunque significativos, no bastan para degradar y, en última instancia, derrotar a Al-Shabaab. Deben complementarse con otras fuerzas logísticas de avanzada, como el apoyo específico a la labor de reconciliación y estabilización del Gobierno Federal de Somalia, que abarca la promoción de la cohesión social y la extensión de la autoridad del Estado, incluidas las zonas recién liberadas.

En el marco de la reconciliación nacional, Somalia ha demostrado la voluntad política de proseguir el diálogo. Gracias a las fuerzas de seguridad somalíes y a la ATMIS, existe capacidad suficiente para proteger a la población civil. Y gracias a la ATMIS, la UNSOS, la UNSOM y el equipo de las Naciones Unidas en el país, existe la plataforma necesaria para coordinar el apoyo a la labor de estabilización y reconciliación de Somalia. No debemos perder de vista esos aspectos importantes.

También deseo expresar mi preocupación por el fenómeno de El Niño, que se espera que aumente los riesgos de inundaciones a lo largo de los dos ríos principales, el Yuba y el Shabeelle, lo que probablemente provocará pérdidas de vida, de propiedades, desplazamientos de población, brotes de enfermedades y la destrucción de infraestructuras y cosechas. Es probable que El Niño empeore la situación humanitaria en los campamentos de desplazados internos, incluidos los situados junto a las bases de operaciones de avanzada de la ATMIS. También se espera que se reduzca el ritmo operacional de las fuerzas de seguridad somalíes y de la ATMIS y que se interrumpa el reabastecimiento por carretera.

Como ATMIS, ya hemos establecido, en consulta con la UNSOM y la UNSOS, un comité de gestión en casos de desastres para toda la Misión con el fin de coordinar la mitigación, la preparación y la respuesta temprana de la Misión. Sin embargo, se necesitarán muchos recursos para limitar los efectos negativos de El Niño, por lo que se invita al Consejo a que siga apoyando la acción humanitaria en Somalia.

Como ya sabe el Consejo, el Gobierno de Somalia transmitió oficialmente una carta dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad en septiembre, en la que solicitó una pausa técnica en la fase 2 de reducción de 3.000 efectivos de la ATMIS. En la nota del Gobierno se insistió en que una pausa técnica proporcionaría el

tiempo necesario para superar las grandes dificultades identificadas en la evaluación técnica conjunta y ofrecería además la oportunidad de atender la actual dinámica de seguridad en toda Somalia. En respuesta a esa solicitud, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana se reunió el 30 de septiembre y emitió su comunicado 1177, según el cual aceptó apoyar la solicitud de Somalia. La Unión Africana decidió apoyar la pausa técnica en reconocimiento de las realidades operacionales de Somalia, incluidos los éxitos y fracasos de la ofensiva que está llevando a cabo contra Al-Shabaab. La solicitud del Gobierno Federal también constituyó una respuesta pragmática a las realidades actuales de la transición en materia de seguridad.

Si bien la Unión Africana espera con interés la aprobación por el Consejo del comunicado 1177 del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, sigue siendo fundamental que la reducción de los efectivos de la ATMIS se base en una cuidadosa evaluación de la situación de seguridad imperante y de la capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes. El objetivo debe ser dotar a las fuerzas de seguridad somalíes de la potencia de fuego necesaria para asumir las responsabilidades de seguridad al tiempo que llevan a cabo su ofensiva contra Al-Shabaab. En ese sentido, el Consejo debería considerar, como primer paso en noviembre, el levantamiento del actual embargo de armas impuesto a Somalia, teniendo también en cuenta el informe de evaluación técnica (véase S/2022/698) sobre los parámetros de referencia establecidos en la resolución 2662 (2022), que demuestra claramente los importantes progresos realizados por Somalia en el cumplimiento de las condiciones para levantar el embargo de armas.

Mientras la Unión Africana espera una aprobación positiva del comunicado 1177 del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, es importante subrayar dos aspectos clave.

En primer lugar, la pausa técnica de la fase 2 de la reducción de personal brindará ahora a Somalia, a la ATMIS y a los principales asociados la oportunidad de asegurar los logros colectivos que todos hemos conseguido en Somalia. La pausa creará espacio y tiempo a fin de reevaluar las necesidades operacionales del Ejército Nacional Somalí para derrotar a Al-Shabaab. Ese proceso está en marcha y estamos empezando a ver los resultados.

En segundo lugar, mientras el Consejo examina el comunicado 1177 del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, sigue siendo fundamental que su respaldo a la pausa técnica cubra el déficit financiero

cada vez mayor que afronta la ATMIS a medida que la Misión se prepara para retirarse en diciembre de 2024. Como ya han indicado anteriormente muchos miembros del Consejo, los esfuerzos que se realizan para traspasar las responsabilidades de seguridad a las fuerzas de seguridad somalíes deben ir acompañados de una financiación sostenible, previsible y suficiente mediante la consideración de cuotas para la ATMIS y operaciones similares de apoyo a la paz de la Unión Africana.

En ese sentido, transmito el compromiso de la Unión Africana con el reparto de la carga, incluso mediante la asignación de fondos del Fondo para la Paz a fin de apoyar las operaciones de la ATMIS. También expreso mi enorme agradecimiento por el apoyo prestado a lo largo de los años por los asociados tradicionales y no tradicionales a las fuerzas de seguridad somalíes y a la ATMIS —anteriormente la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM)— y pido un apoyo sostenido, entre otras cosas por intermedio del fondo fiduciario de las Naciones Unidas para las fuerzas de seguridad somalíes, a fin de garantizar el éxito del proceso de transición.

(continúa en francés)

Dentro de unos meses, el Consejo empezará a examinar de nuevo la renovación del mandato de la ATMIS. En vista de la reciente pausa técnica en la fase 2 de la reducción de personal, la renovación del mandato de la ATMIS en diciembre debería brindar la oportunidad de realizar una reevaluación colectiva de la situación de seguridad en Somalia y las necesidades inmediatas y a largo plazo para que el Gobierno somalí pueda asumir plenamente sus responsabilidades en materia de seguridad y seguir debilitando y, finalmente, destruyendo a Al-Shabaab.

Por su parte, la Unión Africana, de conformidad con el comunicado 1068, de 2022, de su Consejo de Paz y Seguridad, está realizando una evaluación de las lecciones aprendidas por la AMISOM. Ese ejercicio permitirá a la Unión Africana finalizar su informe sobre su futura presencia en Somalia. No obstante, somos conscientes de la importancia de las opiniones de nuestros distintos asociados, en particular las del Gobierno Federal de Somalia, sobre el tipo de apoyo que necesitará de la Unión Africana después de 2024.

A ese respecto, la Unión Africana se propone desempeñar un papel clave en los debates que se sostienen sobre Somalia después de la ATMIS. Ello nos permitirá, sin duda, aprovechar nuestras respectivas ventajas para apoyar una paz sostenible en Somalia. Garantizar la paz y la seguridad debe ser prioridad en nuestros esfuerzos

colectivos con vistas a sentar las bases de una transición ordenada y armoniosa hacia la paz y la estabilidad duraderas en Somalia tras la partida de la ATMIS. En esa óptica, la ATMIS reitera su compromiso de apoyar todas las iniciativas para mantener y aprovechar los logros de los últimos 17 años, conseguidos con tanto esfuerzo, más allá de diciembre de 2024, incluso mediante un mecanismo de asistencia y creación de capacidades en materia de seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Souef su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sra. Laing, y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Souef, por sus exposiciones informativas de esta mañana y por la labor que siguen realizando sus equipos y contingentes en circunstancias muy difíciles. También acojo con satisfacción la participación del Representante Permanente de Somalia, Embajador Osman, en esta sesión.

Permítaseme comenzar reiterando el pleno apoyo del Reino Unido a Somalia y la plena solidaridad con ella en la lucha que libra contra Al-Shabaab. Nos acercamos a un punto decisivo en la transición de la seguridad. En 2024, asistiremos a la continuación de la transición de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) a las fuerzas de seguridad dirigidas por somalíes. Ello sucederá mientras Somalia prosigue las operaciones ofensivas que lleva a cabo contra Al-Shabaab. El Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas deben seguir trabajando en estrecha colaboración con Somalia y la Unión Africana para velar por que esos dos objetivos sean equilibrados y se cumplan. Los Estados Miembros deben apoyar a la ATMIS y a Somalia desde el punto de vista financiero. Desde 2022, el Reino Unido ha aportado más de 57 millones de dólares a la ATMIS y más de 12 millones al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para las fuerzas de seguridad somalíes, e instamos a otros Estados Miembros a que aumenten también su apoyo.

El Reino Unido se congratula de la colaboración constructiva que existe entre el Gobierno y la ATMIS respecto de la reciente evaluación técnica conjunta. Trabajando de consuno, la Unión Africana y el Gobierno de Somalia, con el apoyo de las Naciones Unidas y sus asociados, pueden

garantizar que la transición en materia de seguridad sea coronada con el éxito. La Misión de la Unión Africana en Somalia y la ATMIS han realizado enormes sacrificios para que Somalia llegue a donde está hoy, y los apoyamos plenamente en su empeño por terminar esa tarea.

El Reino Unido acoge con satisfacción el compromiso del Gobierno de establecer procesos políticos inclusivos. Los avances en esa agenda, incluida la claridad sobre el modelo electoral y la revisión constitucional, permitirán la estabilidad a mediano y largo plazo en Somalia. De hecho, los avances en materia de construcción del Estado y consolidación de la paz también son esenciales para garantizar un progreso sostenido en la lucha contra Al-Shabaab, ya que consolidarán los éxitos militares. Nuestra máxima prioridad en Somalia es apoyar al Gobierno para que avance en la consecución de sus objetivos de consolidación del Estado y de reforma política, al tiempo que sigue haciendo frente a las amenazas a la seguridad.

Permítaseme concluir felicitando a Somalia por sus progresos en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados. Gracias a la ardua labor de Somalia, el país está en vías de beneficiarse de un alivio de la carga de la deuda, incluida la del Reino Unido. Tras haberse aliviado la carga de la deuda, Somalia tiene la oportunidad de seguir aumentando la recaudación de ingresos, reforzar la gestión fiscal y limitar el espacio para la corrupción. En conjunto, habida cuenta de los logros en materia de seguridad, a los que se suman los avances en las reformas políticas y económicas, existen motivos para albergar un cauto optimismo.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sra. Catriona Laing, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Mohamed El-Amine Souef, sus exposiciones informativas. Además, doy la bienvenida al Representante Permanente de Somalia a esta sesión.

Elogiamos a la Representante Especial del Secretario General por cómo ha liderado su equipo y esperamos con interés que este mes se renueve el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia.

Los Estados Unidos se sienten alentados por los esfuerzos en curso del Gobierno Federal de Somalia y de la Unión Africana para promover la paz y la estabilidad en Somalia y en África Oriental haciendo frente a la amenaza de Al-Shabaab. Acogemos con agrado los avances conseguidos por las fuerzas somalíes al liberar

a comunidades del control de Al-Shabaab en la región de Hiran, y animamos a que se redoblen los esfuerzos para estabilizar esas zonas liberadas, con especial atención al fortalecimiento de la gobernanza local. También felicitamos al Gobierno Federal y a los estados miembros federados que han llegado a un acuerdo sobre reformas federales clave, entre ellas, una estructura de seguridad nacional y un marco en materia de justicia nacional. Sin embargo, a los Estados Unidos les preocupan los recientes reveses en materia de seguridad en la región de Galmudug, que han dejado en evidencia que persisten las limitaciones de la capacidad y los problemas de mando y control entre las fuerzas de seguridad somalíes. Esos acontecimientos demuestran la urgencia de ultimar un plan de transición en materia de seguridad que tenga objetivos, plazos y requisitos de apoyo que sean viables y se basen en los recursos disponibles.

Los Estados Unidos siguen decididos a apoyar las iniciativas de Somalia y de la Unión Africana para reforzar la capacidad del sector de la seguridad de Somalia y los esfuerzos de estabilización. Nos damos cuenta de que el proceso necesita una mejor coordinación internacional, y trabajaremos con nuestros asociados para ajustar nuestro enfoque y alcanzar esos objetivos. Asimismo, nos preocupa la posibilidad de que se produzcan nuevos actos de violencia en Laascaanood y sus alrededores, por lo que instamos a todas las partes a acordar un alto el fuego inmediato e incondicional y a resolver sus diferencias de manera pacífica, mediante el diálogo. Además, pedimos que se dedique un mayor empeño a vigilar los abusos y violaciones de los derechos humanos en Laascaanood y en otras zonas.

En el frente humanitario, todos debemos unirnos para mitigar las consecuencias terribles de la grave sequía que azota a Somalia. Los Estados Unidos siguen resueltos a ayudar a Somalia a paliar la crisis, para lo cual, entre otras cosas, este año han entregado más de 750 millones de dólares en asistencia humanitaria. Nos sentimos orgullosos de ser el mayor donante humanitario a Somalia. Este año, la Embajadora Thomas-Greenfield viajó a Mogadiscio para evaluar la situación humanitaria y de la seguridad. Allí hizo un llamamiento a la comunidad internacional para erradicar el hambre y la hambruna de una vez por todas. Luego, en mayo coorganizamos una reunión de alto nivel sobre promesas de contribuciones para mantener la crisis en la agenda y mover a la acción a todos los asociados. En la reunión se recaudaron 2.400 millones de dólares.

Los Estados Unidos apoyan con firmeza al pueblo somalí y mantienen su promesa de ayudarlo a conseguir

avances en lo atinente a la democracia, la paz y la estabilidad. Seguiremos trabajando con Somalia y los asociados internacionales para construir un futuro mejor para el pueblo somalí.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular la presente declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad (grupo A3).

Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Catriona Laing, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Excmo. Sr. Mohamed El-Amine Souef, sus respectivas exposiciones informativas. También celebramos la participación en esta sesión del Representante Permanente de Somalia, nuestro hermano el Embajador Abukar Osman.

Quisiéramos comenzar encomiando al Presidente Hassan Sheikh Mohamud por sus notables esfuerzos para promover las prioridades clave de Somalia y la labor de construcción del Estado a través de un diálogo político consultivo e inclusivo. Su convocatoria del Consejo Consultivo Nacional, que reunió a autoridades federales y estatales, demuestra su compromiso de fomentar la unidad y la inclusividad en Somalia. Pese a la decisión de algunos estados miembros federados de no asistir a las reuniones de dicho Consejo, acogemos con satisfacción la decisión de convocarlas y alentamos encarecidamente los esfuerzos en curso para promover y facilitar diálogos constructivos, puesto que desempeñan un papel esencial a la hora de abordar los desafíos que enfrenta Somalia en lo que respecta a la construcción del Estado. Creemos que la clave para escuchar y considerar las diversas opiniones es celebrar estos diálogos inclusivos, teniendo en cuenta el objetivo último de consolidar la paz y la estabilidad de Somalia para construir un futuro mejor.

En la misma línea, acogemos con satisfacción las iniciativas emprendidas para resolver los conflictos y promover el diálogo entre Somalia y Somalilandia. La interacción que el enviado especial del Gobierno Federal para el diálogo entre Somalia y Somalilandia ha tenido con las partes interesadas de la sociedad política y civil es encomiable. Esas gestiones son cruciales para fomentar el entendimiento y hallar puntos de convergencia entre las dos partes. Alentamos la continuación de esas conversaciones e instamos a todas las partes interesadas a participar activamente en ellas a fin de lograr una solución pacífica y beneficiosa para todos.

Expresamos nuestra honda preocupación por el conflicto reciente en Laascaanood y sus alrededores.

La violencia y la intensificación de las hostilidades han causado bajas civiles y el desplazamiento de personas inocentes. A ese respecto, pedimos al gobierno de Somalilandia y a las personas respetadas del clan Dhulbahante que emprendan esfuerzos genuinos de comunicación y mediación para alcanzar la paz, a fin de generar un entorno que propicie la estabilidad y la reconciliación en Laascaanood y las zonas aledañas. El grupo A3 reafirma su determinación de apoyar toda medida que pueda fomentar la paz, la estabilidad y la reconciliación en Laascaanood y sus alrededores, al tiempo que se solidariza con las comunidades afectadas. Tenemos la esperanza sincera de que, trabajando de consuno, el conflicto pueda resolverse pronto, y las comunidades afectadas puedan iniciar el proceso de sanación y rehacer sus vidas. Expresamos nuestro más sentido pésame y nuestras condolencias a las familias de quienes han sido víctimas de atentados terroristas, y rendimos homenaje a todos los miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz, que arriesgan la vida.

Aun con la ofensiva en curso contra Al-Shabaab y la liberación satisfactoria de algunas zonas que estaban controladas por el grupo terrorista, las condiciones de seguridad en Somalia siguen siendo tensas y preocupantes. Como ya hemos escuchado, el uso persistente de artefactos explosivos improvisados por parte de Al-Shabaab ha provocado un gran número de bajas. En concreto, los 255 atentados que ha perpetrado con esos artefactos han llevado a que 692 personas perdieran la vida. También se han cometido ataques con fuego indirecto, incluidos disparos de cohetes, contra importantes instituciones nacionales, como el aeropuerto internacional Aden Adde, el palacio presidencial y edificios de las Naciones Unidas, que han dejado un saldo de varios heridos y muertos. A la luz de la retirada gradual en curso de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), esos incidentes son muy preocupantes y ponen de relieve la necesidad urgente de prestar apoyo sostenido para superar los desafíos de seguridad que aquejan al país.

El Gobierno Federal de Somalia ha solicitado una pausa técnica de tres meses en la reducción de los contingentes de la ATMIS. Reconociendo la importancia de seguir apoyando a Somalia en su búsqueda de la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ha manifestado que apoya la solicitud. El grupo A3 está de acuerdo con los argumentos provistos por Somalia para que se haga una pausa técnica en la reducción y considera que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas también debe

respaldarla, en solidaridad con sus aspiraciones de paz y seguridad. Nos parece importante seguir prestando apoyo al Gobierno Federal de Somalia con miras a que se preserven los logros que tanto costó conseguir a lo largo de los años para estabilizar el país, en especial durante la aplicación de la pausa técnica. A ese respecto, el grupo A3 exhorta a todas las partes interesadas, en particular al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, al sector privado, a los donantes y a los asociados bilaterales de Somalia, a que ayuden a movilizar los recursos necesarios para aplicar satisfactoriamente la pausa de tres meses del personal afectado de la ATMIS, así como a transferir sin problemas las responsabilidades de seguridad que correspondan a las fuerzas de seguridad de Somalia. En ese contexto, también pedimos el levantamiento del embargo de armas para contribuir a sus esfuerzos por combatir las amenazas dentro del país.

En el frente económico, elogiamos al Gobierno Federal de Somalia por los progresos realizados en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados. A pesar de enfrentar retos como sequías, inundaciones, las graves consecuencias del cambio climático y las crisis económicas, Somalia ha demostrado una notable capacidad de resiliencia y determinación. La adecuada aplicación de la estrategia de reducción de la pobreza, el establecimiento del registro social unificado y la aprobación de legislación importante, como el proyecto de ley de auditoría nacional, evidencian la determinación del Gobierno de mejorar el bienestar económico de su población.

Alentamos a todos los asociados a agilizar los acuerdos de alivio de la deuda a fin de ofrecer a Somalia la financiación internacional necesaria para el desarrollo, al tiempo que instamos al Gobierno a que prosiga con las reformas posteriores a la Iniciativa para los PPME, en particular en el ámbito de la buena gobernanza financiera, para lograr un progreso y una prosperidad sostenidos.

En el plano humanitario, Somalia, como otros países del Cuerno de África, afronta una crisis grave, intensificada por las consecuencias del cambio climático. La población vulnerable del país sufre los efectos devastadores de la sequía, los conflictos y las inundaciones, lo cual ha agravado aún más su difícil situación.

Estamos sumamente preocupados por la actual situación humanitaria, en particular debido al importante déficit de financiación para el plan de respuesta humanitaria de 2023. Considerando que solo está asegurado el 37,4 % de los fondos necesarios —unos 942,6 millones de dólares, de un total de 2.600 millones—, la capacidad

para atender las necesidades urgentes de varios millones de personas se ve seriamente limitada. Instamos a la comunidad de donantes a que ayude a solventar ese déficit de financiación para paliar el sufrimiento de los somalíes.

Para concluir, reafirmamos nuestra defensa de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Somalia. Seguiremos apoyando al buen pueblo somalí en su búsqueda de la paz, la seguridad y el desarrollo nacional.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Laing, y al Representante Especial de la Unión Africana, Sr. El-Amine Souef, por sus exposiciones informativas. Damos también la bienvenida al Representante Permanente de Somalia a la presente sesión.

Malta celebra los esfuerzos renovados para promover el diálogo político sobre las grandes prioridades nacionales y encomia el liderazgo del Gobierno Federal de Somalia en ese sentido. Si bien nos alientan los recientes acuerdos relativos al proceso de revisión constitucional y los preparativos electorales a nivel federal, seguimos preocupados por la desvinculación de Puntlandia de esta tarea crucial. Exhortamos a entablar amplias consultas con todos los estados miembros federados para garantizar un proceso de construcción del Estado que sea inclusivo e integral.

Aprovechamos la oportunidad para reiterar nuestro llamamiento en favor de la participación plena, igualitaria, significativa y segura de las mujeres en el proceso político, el proceso electoral y el proceso constitucional. Nos decepciona la escasa participación política de las mujeres en la adopción de decisiones y encomiamos los esfuerzos que llevan a cabo las organizaciones de la sociedad civil y de mujeres para garantizar que las voces de las mujeres no solo sean escuchadas, sino también incluidas. Seguimos apoyando sus llamamientos a tener en cuenta las cuestiones de las mujeres en el Consejo Consultivo Nacional, incluso mediante leyes con perspectiva de género y medidas especiales que garanticen la consecución de la cuota del 30 %.

Es crucial también que se preserve un espacio cívico y que todos los somalíes, incluidos los agentes de la sociedad civil y las comunidades, puedan interactuar libremente en torno a cuestiones importantes que interesan y preocupan a la nación. Entre tanto, celebramos los esfuerzos orientados a reforzar la capacidad de los agentes del estado de derecho. El orden basado en normas genera confianza en las comunidades y brinda la oportunidad de restablecer la paz.

Malta celebra los esfuerzos renovados de Somalia para erradicar a Al-Shabaab y expresa su gratitud por la valentía que los somalíes demuestran en este contexto. Condenamos con la máxima contundencia todas las ofensivas que lleva a cabo Al-Shabaab y depositamos nuestra confianza en un esfuerzo concertado y dirigido por los somalíes, con el apoyo de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), para conservar las zonas recuperadas al tiempo que se reforma el sector de la seguridad somalí. Ambas tareas están interrelacionadas y deben avanzar en paralelo.

En ese sentido, la Unión Europea contribuye tanto a la ATMIS como al Ejército Nacional Somalí para asegurar que la ATMIS pueda ejercer su mandato y que Somalia asuma su responsabilidad y evite que se cree un vacío en las zonas liberadas. La Unión Europea destinó 85 millones de euros al componente militar de la ATMIS en 2023 y otros 33 millones de euros a los componentes civil y policial en 2023 y 2024, con lo que el apoyo total de la Unión Europea desde la creación de la ATMIS asciende a más de 2.500 millones de euros.

Malta insta a que se hagan esfuerzos en busca de una solución duradera y significativa al conflicto de Laascaanood. Al tiempo que reclamamos rendición de cuentas, seguimos apoyando los buenos oficios de las Naciones Unidas para complementar las iniciativas de diálogo nacional protagonizadas por Somalia, con la participación de notables de los clanes.

Malta ve con preocupación el fuerte aumento de las violaciones graves contra los derechos de los niños en todo el país, en particular el secuestro de 263 menores para ser reclutados y utilizados por la fuerza. Exhortamos a todas las partes a que se atengan a sus obligaciones dimanantes del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. En este contexto, celebramos que el Gobierno Federal haya refrendado la lista de criterios para la verificación de la edad y lo animamos a seguir trabajando para hacer cesar y prevenir todas las violaciones graves contra los derechos de los niños.

En un momento en que Somalia debe hacer frente a perturbaciones climáticas, como el pronóstico de precipitaciones superiores a la media, que agravarán todavía más las necesidades humanitarias, nos preocupa que haya unos 3,7 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda, así como la perspectiva de que 1,5 millones de niños y niñas lleguen a sufrir malnutrición aguda. La comunidad internacional debe atender esta señal de alarma y actuar de inmediato mediante una ampliación de la acción humanitaria en

Somalia, sobre todo en lo que se refiere al suministro de asistencia alimentaria esencial.

Para concluir, Malta está sinceramente comprometida con la paz, la estabilidad y la seguridad de Somalia. A la espera de que se prorrogue la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, seguimos apoyando el empeño infatigable de la Misión y la Representante Especial del Secretario General, Sra. Laing, quien, en colaboración con el Gobierno Federal de Somalia, ha velado por que la paz sostenible esté en el centro de su mandato.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco a la Sra. Catriona Laing y al Sr. Mohamed el-Amine Souef por sus intervenciones, y reconozco la presencia del representante de Somalia en esta reunión.

Mi delegación hace votos por que Somalia avance en el diálogo y las consultas sobre las prioridades clave de la construcción estatal, incluidas la revisión constitucional y la preparación de las próximas elecciones.

El trabajo que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el sistema de las Naciones Unidas, para mejorar las capacidades en la elaboración de legislación sobre género, la participación y el proceso de toma de decisiones, es primordial. Coincidimos con el Secretario General en cuanto a los niveles desalentadores de participación política de las mujeres somalíes. Como signatarios de los compromisos compartidos de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad impulsada por el Consejo, reiteramos que los procesos políticos excluyentes ponen en riesgo la paz duradera y la estabilidad.

Es preocupante que el grupo terrorista Al-Shabaab siga siendo una grave amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad de Somalia y de la región. El apoyo de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) al Gobierno frente a estas amenazas a la seguridad y para detener la violencia es indispensable.

La información recibida por el Consejo da cuenta del incremento de violaciones graves de los derechos humanos de los niños, cometidas en su mayoría por Al-Shabaab. Es deber del Estado priorizar la protección de los derechos de los niños. Los niños privados de libertad por presunta vinculación a grupos armados deben ser tratados como víctimas y no como excombatientes, de conformidad con lo estipulado en el derecho internacional humanitario. En este sentido, son positivos los avances recientes alcanzados con la ley de derechos de los niños, así como la de la justicia juvenil.

Igualmente, hacemos un llamado a velar por que se respeten los derechos de periodistas y defensores de los derechos humanos. Es necesario que las violaciones a estos derechos sean investigadas a fondo, pues no debe haber cabida a restricciones a la libertad de opinión y de expresión.

La situación de la seguridad alimentaria en Somalia es preocupante, y reiteramos la importancia de trabajar sobre toda iniciativa encaminada a mejorar las condiciones del pueblo somalí. Ahora que el fenómeno El Niño amenaza con azotar nuevamente a esa región, es necesario el apoyo de la comunidad internacional para generar acciones preventivas y de respuesta humanitaria.

Reconocemos el pedido del Gobierno Federal de Somalia para postergar por 90 días la segunda fase de transición de la ATMIS y hacemos un llamado a que se mantenga una estrecha colaboración entre el Gobierno y las Naciones Unidas a fin de permitir una transición gradual, responsable, sin vacíos de seguridad, con respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. El Ecuador apoyará de manera constructiva las negociaciones sobre la próxima renovación del mandato de la UNSOM.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General Laing su actualización sobre la situación en Somalia y reitero nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). También doy las gracias al Sr. Souef por su exposición informativa y celebro la presencia de Somalia en esta sesión.

Albania felicita al Gobierno de Somalia por su voluntad permanente de hacer frente a la compleja situación y reforzar la lucha contra el terrorismo. Permítaseme centrarme en tres áreas clave.

En primer lugar, como se destaca en el informe del Secretario General (S/2023/758), Somalia ha avanzado en procesos legislativos clave con objeto de promover las prioridades nacionales. En este sentido, acogemos con satisfacción la aprobación del proyecto de ley sobre los derechos del niño, que supone un paso importante en pro de la protección de los derechos de todos los niños somalíes. También nos congratulamos de los esfuerzos para promover la participación de las mujeres en la vida pública, pero creemos que deben reforzarse los marcos jurídicos para luchar contra la violencia sexual relacionada con los conflictos. Animamos al Gobierno de Somalia a colaborar con las Naciones Unidas y a promover sus esfuerzos de construcción del Estado. Es necesario avanzar en los procesos constitucionales

y electorales. Nos preocupan sobremanera las restricciones a la libertad de expresión, los periodistas y los medios de comunicación de las que se ha informado. Exhortamos al Gobierno de Somalia a que adopte las medidas para crear un espacio cívico seguro e inclusivo, esencial para cualquier democracia próspera.

En segundo lugar, nos alienta que el Gobierno haya asumido como propia y prioritaria su seguridad y haya adoptado medidas para restablecer la paz y la estabilidad en el país. Encomiamos los progresos realizados en la reconfiguración del Ejército Nacional Somalí y los esfuerzos de colaboración con los asociados para poner en marcha la contraofensiva contra Al-Shabaab. Reconocemos los numerosos retos a los que nos enfrentamos, especialmente en lo que respecta a los ataques que perpetra constantemente Al-Shabaab con artefactos explosivos improvisados. A ese respecto, los esfuerzos de estabilización siguen siendo cruciales para garantizar la consolidación de los logros y evitar un vacío de seguridad en las zonas liberadas. Dado que la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) tiene previsto retirarse a finales de 2024, es preciso realizar esfuerzos para reforzar la capacidad de las fuerzas nacionales. La coordinación y la planificación entre la ATMIS y Somalia son fundamentales para preparar al país para el traspaso de la seguridad y permitirle garantizar la protección de sus civiles.

En tercer lugar, la situación humanitaria sigue siendo desesperada, con 8,3 millones de personas necesitadas de asistencia. Aunque se ha evitado la hambruna, las crisis climáticas recurrentes y los conflictos siguen exacerbando las necesidades humanitarias, afectando de forma desproporcionada a mujeres y niños. Insistimos en la importancia de que se facilite de forma constante asistencia humanitaria para suavizar esos desafíos. Expresamos nuestra preocupación por la continuación del conflicto en Laascaanood, que está costando un alto precio a la población civil y a las infraestructuras esenciales. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, más de 185.000 personas se han desplazado. Pedimos a todas las partes que acuerden un alto el fuego y pongan fin a las hostilidades, y que los responsables rindan cuentas.

Dado que esta es la última vez que Albania interviene para abordar esta cuestión en el Consejo de Seguridad, aprovechamos esta oportunidad para subrayar nuestro respaldo a la labor fundamental que realiza la UNSOM en apoyo del Gobierno de Somalia. A medida que ATMIS se reduce, es fundamental desarrollar la capacidad de la seguridad y la gobernanza de Somalia

para asumir la responsabilidad de proteger a su población. Los anhelos de paz, estabilidad y prosperidad del pueblo somalí merecen ser satisfechos.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial Laing y al Representante Especial Souef por sus exposiciones informativas, y celebro la presencia del Representante Permanente de Somalia en esta sesión.

En la actualidad, el proceso de paz libio pasa por un momento crítico. La comunidad internacional no debe dejar de prestar atención a esta coyuntura ni de apoyarla, y debe ayudar a Somalia a afrontar mejor los retos en todos los frentes.

En primer lugar, hay que hacer todo lo posible para consolidar los logros en la lucha contra el terrorismo. Las autoridades somalíes han logrado resultados visibles en la lucha contra el terrorismo. Recientemente, el grupo terrorista Al-Shabaab ha realizado con frecuencia ataques contra instituciones gubernamentales, instalaciones aeroportuarias y organismos de las Naciones Unidas, que han causado bajas civiles. La comunidad internacional debe seguir apoyando los esfuerzos antiterroristas y de estabilización de Somalia y ayudar a las fuerzas de seguridad somalíes a acelerar su adiestramiento y capacitación con miras a asumir una mayor responsabilidad en materia de seguridad. Recientemente, el Gobierno Federal solicitó una pausa para el plan de retirada de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS). China cree que es imperioso llevar a cabo el plan de retirada de manera fluida, ordenada y responsable, sobre la base de una evaluación exhaustiva de las condiciones de seguridad, a fin de evitar un vacío de esta. Al mismo tiempo, la financiación de la ATMIS es muy deficiente. El Secretario General expresó su preocupación en su informe (S/2023/758) e hizo un llamamiento a las partes financiadoras para que prestaran un mayor apoyo financiero. China valora positivamente el estudio del Consejo sobre las opciones de financiación de la ATMIS y espera que los países desarrollados, las partes fundadoras y las principales partes interesadas respondan al llamamiento del Secretario General manteniendo su apoyo financiero para que no se echen por tierra años de esfuerzo por parte de la ATMIS.

En segundo lugar, debemos apoyar la transición política en Somalia, que es la base misma para consolidar la seguridad nacional y mantener la estabilidad política. China apoya la celebración de una conferencia consultiva nacional entre el Gobierno Federal de Somalia y sus Estados miembros, a fin de promover el diálogo político

y de debatir cuestiones importantes como las elecciones, la lucha contra el terrorismo y la reconciliación. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que sigan resolviendo sus diferencias mediante el diálogo y la consulta y promuevan el proceso de transición. China observa que la situación en Laascaanood aún no se ha suavizado y pide a todas las partes implicadas que acaten el llamamiento hecho en junio por el Presidente en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9356) para que actúen con calma y moderación y se abstengan de tomar represalias que puedan llevar a una escalada de la situación. La comunidad internacional y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) deben llevar a cabo sus buenos oficios sobre la base de la titularidad respectiva de las autoridades somalíes y salvaguardando la soberanía y la integridad territorial de Somalia.

En tercer lugar, desde que asumió su cargo, la Representante Especial Laing ha dirigido la UNSOM en sus múltiples esfuerzos por promover el diálogo político, mantener la estabilidad y llevar a cabo actividades humanitarias y de desarrollo. Actualmente se está debatiendo en el Consejo la prórroga del mandato de la UNSOM. China espera que la UNSOM se centre en su mandato principal; realice esfuerzos específicos para ayudar a Somalia a abordar las causas profundas del conflicto; adopte medidas más prácticas para promover la asistencia humanitaria, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible; y apoye el plan de estabilización de las zonas recuperadas y las medidas antiterroristas y de desradicalización adoptadas por Somalia. Es necesario que las Naciones Unidas planifiquen su futura cooperación con Somalia de forma integrada, permitan la transición de la UNSOM de acuerdo con la petición del Gobierno de Somalia y alineen sus esfuerzos con las tareas prioritarias para el desarrollo nacional de Somalia. Las autoridades somalíes han pedido reiteradamente que se levante el embargo de armas. El Consejo debe responder a las preocupaciones de la parte somalí, ajustar las medidas sancionadoras a la luz de la situación de seguridad sobre el terreno y crear las condiciones propicias para la creación de la defensa nacional de Somalia.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Catriona Laing y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia Mohamed El-Amin Souef por sus ilustrativas exposiciones informativas. También acojo con agrado la presencia hoy en el Salón del Representante Permanente de Somalia.

Permítaseme comenzar rindiendo homenaje a todo el personal de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) y de las fuerzas de seguridad somalíes por sus sacrificios en la labor de lograr la paz y la estabilidad en Somalia y en la región. La conclusión con éxito de la primera fase de la reducción de la ATMIS ilustra la voluntad política firme del Gobierno Federal de Somalia de trabajar para llevar a cabo la transición de seguridad prevista, algo que todos y todas acogemos con agrado.

Seguir llevando a cabo operaciones ofensivas efectivas contra los bastiones de Al-Shabaab en zonas remotas y, al mismo tiempo, consolidar el control de la seguridad del Gobierno en las zonas recién liberadas es una tarea ingente. Una revisión exhaustiva de la seguridad de los núcleos de población que rodean las bases de operaciones de avanzada es un ejercicio importante para prevenir cualquier vulnerabilidad que Al-Shabaab pudiera explotar. Por lo tanto, comprendemos la necesidad de la pausa técnica de tres meses de la segunda fase de la reducción del ATMIS solicitada por el Gobierno Federal de Somalia como período de reorganización.

Desmantelar Al-Shabaab y evitar que su intrusión en la sociedad somalí vuelva a producirse es un empeño a largo plazo basado en el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz. La ampliación de la autoridad del Estado debe provenir de la buena gobernanza, que garantiza al pueblo de Somalia seguridad y mejor bienestar social. Eso es especialmente cierto en un momento en que múltiples retos, entre ellos graves perturbaciones climáticas, golpean duramente el país. La prestación digna de crédito de servicios básicos contribuirá a garantizar la confianza de la población, vital para una estabilidad sostenible. Para ello, es crucial desarrollar unas fuerzas de seguridad adecuadas, y acelerar la reforma del sector de la seguridad es una prioridad en ese sentido. Encomiamos a los países vecinos que aportan contingentes a la ATMIS por su apoyo constante a la generación de fuerzas para Somalia. Es necesaria una mayor presencia de las fuerzas de seguridad somalíes, entre otras cosas para cubrir los campamentos de desplazados internos adyacentes a las bases de operaciones de avanzada de la ATMIS y para proporcionar acceso humanitario a las personas vulnerables.

También debemos centrarnos en el desarrollo socioeconómico mediante la creación de capacidades, en particular para ofrecer realmente a los jóvenes somalíes perspectivas de futuro que los lleven a no participar en grupos armados y actividades ilícitas. Por su parte, el Japón ha prestado apoyo a organizaciones

locales para ayudar a jóvenes empresarios a explorar el potencial de negocios que puedan aumentar las oportunidades de empleo para los jóvenes.

El éxito de la transición en Somalia es fundamental para la paz y la estabilidad en toda la región. Necesita el apoyo constante de la comunidad internacional, y el Japón sigue decidido a participar en ese esfuerzo colectivo.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias a los exponentes de hoy, la Representante Especial Catriona Laing y el Embajador Mohammed El-Amine Souef. Asimismo, acogemos con beneplácito la participación de Somalia en esta sesión.

A lo largo de los dos últimos decenios y contra todo pronóstico, se ha demostrado que Somalia es un gran ejemplo de resiliencia y del potencial de las asociaciones regionales e internacionales. Por ello, quisiera empezar reiterando nuestro apoyo al pueblo de Somalia, al Gobierno Federal de Somalia y tanto a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia como a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS). Gracias a sus esfuerzos colectivos y a pesar de los retos que el país sigue afrontando, Somalia ha continuado su inspiradora trayectoria ascendente.

Al reunirnos hoy, la estabilización del país prosigue a buen ritmo y los esfuerzos para hacer frente al terrorismo han sido eficaces, lo que representa una oportunidad para consolidar una paz duradera en Somalia. Es un homenaje al proyecto de los dirigentes de Somalia y a la fuerza de su pueblo. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para mantener ese impulso, ya que Somalia trata de librarse de Al-Shabaab e impulsar su recuperación. A ese respecto, quisiera referirme a tres cuestiones clave.

En primer lugar, hay que mantener la lucha contra el terrorismo y debe ser dirigida por el Gobierno Federal de Somalia. El Presidente Hassan Sheikh Mohamud y el Ejército Nacional Somalí han demostrado una gran determinación en su labor para desalojar a Al-Shabaab de sus bastiones en todo el país, pero todos somos perfectamente conscientes de que sus actividades terroristas siguen suponiendo una amenaza grave para Somalia y el cuerno de África en general. El pasado lunes, el asesinato de un periodista a manos de Al-Shabaab durante un atentado suicida en un restaurante de Mogadiscio fue otro recordatorio de la necesidad de permanecer alerta.

En los últimos meses, amenazado por la ofensiva del Gobierno somalí, Al-Shabaab ha respondido aumentando sus actos de violencia. Los próximos pasos en la

lucha contra Al-Shabaab están claros. Es necesaria una estrategia coordinada que mantenga la actual ofensiva militar para proteger a los somalíes y, al mismo tiempo, ayude al Gobierno de Somalia a estabilizar sus conquistas territoriales. Somalia se ha tomado en serio las preocupaciones internacionales en relación con la lucha contra Al-Shabaab, en particular en la elaboración de mecanismos de rendición de cuentas para rastrear los sistemas de armas, lo que es una señal muy alentadora. Ahora corresponde a la comunidad internacional y al Consejo cumplir su parte del trato. Las sanciones solo son eficaces si se adaptan a la dinámica cambiante sobre el terreno. Los Emiratos Árabes Unidos consideran que la situación actual exige el levantamiento del embargo de armas impuesto al Gobierno Federal de Somalia.

Junto con los países africanos que aportan contingentes, apoyamos el llamamiento de Somalia para que se haga una pausa de tres meses en el marco de la retirada de la ATMIS, lo que permitirá un lapso de tiempo muy necesario para elaborar estrategias adecuadas que eviten la posibilidad de un vacío de seguridad que pueda ser explotado por Al-Shabaab. También debemos permanecer alerta ante las ramificaciones regionales de Al-Shabaab, incluidos sus vínculos con otras redes terroristas, y debemos seguir apoyando la cooperación del Gobierno de Somalia con sus vecinos para hacer frente a esa amenaza.

En segundo lugar, hay que redoblar los esfuerzos para fortalecer la resiliencia al cambio climático. Somalia ha afrontado de manera periódica desastres causados por el cambio climático, desde sequías recurrentes que afectan a la seguridad alimentaria y agravan la pobreza, hasta las inundaciones recientes que han desplazado a casi un cuarto de millón de personas. Esos sucesos agravan una situación humanitaria ya de por sí terrible y pueden convertirse en un factor de conflicto. Por esa razón, los Emiratos Árabes Unidos han colaborado con el Gobierno de Somalia y sus asociados para contribuir a paliar las necesidades humanitarias sobre el terreno. Durante el período comprendido entre 2018 y 2023, la asistencia de los Emiratos Árabes Unidos a Somalia ascendió a 197 millones de dólares.

En tercer lugar, el hecho de tratar los retos inmediatos que afronta Somalia no debe distraernos de abordar el desarrollo sostenible del país a largo plazo. Tanto en su capacidad individual como en calidad de miembro del quinteto para Somalia, los Emiratos Árabes Unidos siguen manteniendo el empeño a favor de la seguridad y la estabilización del país a largo plazo. En el programa de estabilización y reconciliación del Gobierno se

señalan las esferas que necesitan con carácter urgente una atención y una inversión significativas, y entre ellas destacan la recuperación económica y el desarrollo de Somalia. Tenemos el pleno convencimiento de que el desarrollo económico es una poderosa herramienta de consolidación de la paz que afianzará sus logros en materia de seguridad. Los Emiratos Árabes Unidos esperan con interés acoger la próxima reunión del quinteto para examinar cómo podemos seguir apoyando al pueblo de Somalia. Ahora es el momento de redoblar nuestro apoyo a los avances significativos logrados hasta la fecha para promulgar igualmente reformas económicas que puedan impulsar la recuperación del país.

El pueblo de Somalia tiene la determinación y el ingenio necesarios para protagonizar las soluciones a los retos que afronta y allanar el camino hacia una sociedad que refleje sus aspiraciones. Los Emiratos Árabes Unidos les seguirán ofreciendo su apoyo inquebrantable.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a los Representantes Especiales por sus intervenciones respectivas y celebro la presencia del Representante Permanente de Somalia entre nosotros esta mañana. Por mi parte, quisiera insistir en tres cuestiones.

En primer lugar, Francia se congratula por los esfuerzos realizados para llevar la paz a Somalia. Por un lado, quiero hablar de los esfuerzos políticos, en particular la organización del Consejo Consultivo Nacional por el Presidente Hassan Sheikh Mohamud. Se trata de una etapa importante para fortalecer la unidad nacional, y Francia alienta a todos los agentes somalíes a asociarse para alcanzar un consenso. Es primordial que la participación de las mujeres, los jóvenes y las comunidades marginadas se tenga plenamente en cuenta en este marco, y soy consciente de los esfuerzos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia está realizando a ese fin. En ese sentido, quisiera dar las gracias a la Representante Especial, así como a su equipo, por su movilización.

También pienso en los esfuerzos en materia de seguridad. Francia se congratula del empeño de Somalia y de los países que aportan contingentes a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) en la lucha contra Al-Shabaab. En los últimos meses, a raíz de esa lucha se han reconquistado algunos territorios en el sur y el centro del país. A pesar de esos progresos, la situación sigue siendo frágil. Los ataques de Al-Shabaab siguen siendo recurrentes y teniendo como objetivo a la población civil, lo que aumenta el

número de víctimas y de desplazados internos. Francia también se siente muy preocupada por la situación en Laascaanood, tras los enfrentamientos ocurridos el 25 de agosto. Alentamos a todos los agentes afectados a que den prioridad al diálogo para encontrar una salida al conflicto.

La situación de la seguridad sigue teniendo repercusiones humanitarias considerables, en un momento en que el contexto ambiental hace temer un aumento del número de personas en situación de inseguridad alimentaria, como nos ha recordado la Representante Especial. Es esencial intensificar el apoyo a esa población y permitir la prestación plena, segura y sin trabas de la asistencia humanitaria. Quisiera señalar que Francia aportó una contribución bilateral a esos esfuerzos por valor de 5 millones de euros para 2023.

Por último, el futuro de nuestro apoyo a Somalia debe debatirse ahora. La ATMIS ha iniciado un proceso de retirada que debería conducir a su salida de conformidad con el calendario fijado por el Consejo. Habida cuenta de los retos a los que todavía se enfrenta Somalia, es importante identificar ahora de qué maneras puede proporcionarse apoyo al país tras la retirada de la ATMIS. Ese apoyo debe implicar a todos los asociados de Somalia para ayudar al país a gestionar su propia seguridad. A ese respecto, acojo con satisfacción la iniciativa del Presidente Hassan Sheikh Mohamud de organizar una conferencia sobre la seguridad en Somalia el 12 de diciembre en Nueva York. La Unión Europea sigue plenamente decidida a prestar apoyo a Somalia, tanto a través de la ATMIS como de las misiones de la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea. Deseo recordar que esa asistencia y ese apoyo han sumado más de 4.300 millones de euros desde 2009.

Francia y la Unión Europea seguirán dispuestas a apoyar y respaldar a Somalia y a su pueblo.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Laing y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia Souef por sus exposiciones informativas y su labor. Además, acojo con beneplácito la presencia del representante de Somalia en la sesión.

En esta coyuntura crucial de la transición de Somalia en materia de seguridad, el país se enfrenta a retos multidimensionales y complejos. Quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, como señala el Secretario General en su informe (S/2023/758), Somalia se encuentra en el

epicentro del cambio climático. La situación humanitaria sigue siendo trágica y es probable que empeore como consecuencia de las lluvias relacionadas con el fenómeno de El Niño. Los efectos interdependientes de los conflictos y el cambio climático han desplazado a más de 1 millón de personas en el último año, en su mayoría mujeres y niños. Muchas regiones siguen luchando por recuperarse de una prolongada sequía. Además, más de 100.000 personas se verán afectadas pronto por la segunda estación de lluvias, mientras que más de 100 campamentos de desplazados internos ya se han inundado.

En primer lugar, el Grupo Oficioso de Expertos sobre el Clima y la Seguridad, copresidido por los Emiratos Árabes Unidos, Mozambique y Suiza, debatió recientemente los efectos de las inundaciones y sus posibles consecuencias para el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSO). En ese sentido, acogemos con satisfacción la iniciativa del Organismo de Gestión de Desastres de Somalia de formar un comité para mejorar la preparación y la gestión de crisis ante las inundaciones previstas. Asimismo, destacamos la importancia de los esfuerzos regionales y subregionales. La inclusión en futuros informes del Secretario General de una sección dedicada a los efectos adversos del cambio climático sobre la paz y la seguridad facilitaría el análisis en ese contexto específico.

En segundo lugar, un enfoque coordinado, integral e inclusivo debe guiar los esfuerzos de estabilización y consolidación de la paz. Si bien es importante que Somalia sea capaz de asumir la responsabilidad de su propia seguridad a mediano plazo, esa transición no debe precipitarse, con el fin de evitar repercusiones negativas en la situación humanitaria y de la seguridad sobre el terreno. Según el reciente informe de evaluación independiente, se ha avanzado hacia ese enfoque inclusivo. Sin embargo, sigue habiendo lagunas preocupantes en relación con la participación de las mujeres. A ese respecto, Suiza apoya a los distintos asociados locales, desde Mogadiscio hasta Hargeisa, en sus esfuerzos por empoderar a las mujeres para que participen en la toma de decisiones y por poner en marcha procesos políticos inclusivos. Esos procesos son esenciales para el establecimiento de una democracia estable. Suiza acoge con agrado la intención de Somalia de introducir el sistema de un voto por persona. Sin embargo, el cambio de sistema y el objetivo de sincronizar las elecciones no deben servir de pretexto para aplazar las elecciones en los estados miembros federados.

En tercer lugar, el respeto del derecho internacional debe ser la columna vertebral de la respuesta a la

inseguridad en todo el país. Deploramos que persistan los ataques de Al-Shabaab y otros grupos armados y reconocemos los esfuerzos del Gobierno y de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia para hacerles frente. Instamos a todos los agentes a que respeten los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y garanticen la protección de los civiles. En ese contexto, deploramos en particular el reclutamiento forzado de niños, del que Al-Shabaab es el principal responsable. Somalia sigue siendo uno de los países en los que se perpetra el mayor número de violaciones graves contra la infancia, con un aumento alarmante. Nos preocupan en especial los ataques contra escuelas y hospitales en la región de Laascaanood. Si bien el número de bajas ha disminuido debido a la reducción de la intensidad de los enfrentamientos en la región, las hostilidades continúan y el riesgo de escalada sigue siendo alto, con consecuencias graves para la población civil.

Deseo felicitar a la UNSO por el papel crucial que está desempeñando. Suiza sigue apoyando a la Misión, a Somalia y a su pueblo en sus esfuerzos por consolidar la paz y un futuro próspero.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Catriona Laing, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), Sr. Mohamed El-Amine Souef, por sus exposiciones informativas. Damos la bienvenida a la sesión al Representante Permanente de Somalia ante las Naciones Unidas, Sr. Abukar Dahir Osman.

Rusia apoya los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia para estabilizar la situación política interna. En el último año, se ha producido un repunte considerable en la labor del Consejo Consultivo Nacional. El Parlamento ha comenzado a debatir propuestas para examinar la Constitución nacional y el modelo electoral. En la reunión del Consejo Consultivo Nacional que se celebró en agosto se adoptaron decisiones importantes para reforzar la coordinación de las operaciones militares contra Al-Shabaab y acelerar la aplicación del plan de reconciliación nacional. Tomamos nota de la contribución personal del Presidente Hassan Sheikh Mohamud a los esfuerzos por consolidar la opinión pública en el país. Sin embargo, nos preocupa que Puntlandia y Somalilandia no participen en ese proceso. Es preocupante también el aumento de las actividades de la oposición en el Estado Sudoccidental, Puntlandia y Yubalandia. Instamos a todos los participantes en el proceso político somalí a que sigan

aunando esfuerzos para establecer un modelo federativo sostenible en el país, al tiempo que preservan la integridad territorial y la unidad de Somalia.

La situación de la seguridad nos genera una preocupación particular. A pesar de las operaciones ofensivas del Ejército Nacional Somalí, Al-Shabaab se mantiene firme en el país. El grupo sigue perpetrando actos de gran repercusión que causan numerosas bajas, como atentados terroristas, ocupación de ciudades y aldeas y ataques contra la zona protegida del aeropuerto de Mogadiscio. Condenamos enérgicamente todos los atentados terroristas y rendimos homenaje al personal africano de mantenimiento de la paz y al Ejército Nacional Somalí, en especial a quienes han dado la vida en acto de servicio.

La situación en Laascaanood sigue sin resolverse. Respalamos los esfuerzos de mediación del Gobierno Federal, los ancianos de los clanes y los Estados de la región encaminados a solucionar el conflicto. Exhortamos a la UNSOM a que siga prestando la asistencia necesaria a Mogadiscio como parte del mandato de la Misión. En ese contexto, la ATMIS sigue siendo un factor muy importante para contener las actividades extremistas y otras actividades ilegales en Somalia. Cualquier reducción del contingente de la Misión debe basarse en la situación real sobre el terreno. Consideramos que está justificada la solicitud del Gobierno Federal de Somalia, con el respaldo de la Unión Africana, de aplazar tres meses la finalización de la fase 2 del proceso de retirada de la ATMIS. Confiamos en que el Consejo de Seguridad pueda aprobar pronto esa petición. Asimismo, compartimos la preocupación de Mogadiscio por el embargo de armas, que genera obstáculos objetivos para combatir con eficacia a Al-Shabaab. Estaremos dispuestos a participar en conversaciones sustantivas al respecto en noviembre.

Teniendo en cuenta los próximos debates del Consejo de Seguridad sobre la prórroga del mandato de la UNSOM, expresamos la esperanza de que la dirección de la misión política especial siga prestando la asistencia necesaria a las autoridades somalíes en el marco del mandato actual de la Misión. Consideramos importante redoblar los esfuerzos para aplicar las recomendaciones del examen estratégico independiente de las actividades de la UNSOM, respaldadas por el Consejo de Seguridad, incluso en lo que respecta a la puesta en marcha de un proceso para la transferencia gradual de las funciones de la Misión al equipo de las Naciones Unidas en el país.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Brasil.

Doy las gracias a la Representante Especial Laing y al Representante Especial Souef por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida al Embajador Osman y a la delegación somalí a la sesión.

El Brasil encomia la determinación constante de Somalia para mejorar la seguridad y la estabilidad. En particular, destacamos la liberación sin precedentes de decenas de comunidades del dominio de Al-Shabaab desde julio de 2022. La estrategia nacional de estabilización y el plan de estabilización revisado proporcionan marcos conceptuales sólidos para satisfacer las considerables necesidades de las zonas recién recuperadas. Al reanudar los procesos de construcción del Estado a largo plazo en las comunidades liberadas, el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados tienen oportunidades sin precedentes para promover la titularidad local y sostener la paz. Acogemos con satisfacción los esfuerzos por mejorar la gobernanza en los planos federal y de los estados miembros.

Las observaciones del Presidente Mohamud ante el Consejo el 22 de junio (véase S/PV.9356) destacaron cómo las reuniones del Consejo Consultivo Nacional han dado lugar a acuerdos sobre las elecciones, el reparto de poderes, las instituciones judiciales y el federalismo fiscal. Pese a esos avances notables, Somalia se enfrenta a importantes desafíos.

Al-Shabaab sigue representando la amenaza más peligrosa. A pesar de los vitales esfuerzos de mediación de la misión política especial de las Naciones Unidas, el conflicto en Laascaanood sigue sin solución. Encomiamos los esfuerzos tenaces de la Representante Especial Laing y su equipo para lograr una solución pacífica a los enfrentamientos violentos de Laascaanood. En su exhaustiva exposición informativa a los miembros del Consejo el 7 de septiembre, quedó claro que la colaboración de buena fe de todas las partes en el conflicto es fundamental para resolver las cuestiones que asolan la vida de los civiles en la región de Sool desde el año pasado. El diálogo facilitado por la mediación es la mejor opción disponible para llegar a un acuerdo.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para poner en marcha la pausa técnica de tres meses solicitada por el Gobierno Federal de Somalia. En particular, el Brasil encomia la determinación de la Unión Africana de lograr una paz duradera en Somalia.

Como el asociado más esencial en la transición de Somalia en materia de seguridad, la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia merece el pleno

apoyo del Consejo para cumplir su exigente mandato. El apoyo de la comunidad internacional sigue siendo vital a corto plazo. Encomiamos la labor de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y los esfuerzos de los organismos humanitarios por salvar vidas. Aunque el apoyo esencial y las donaciones generosas del extranjero ayudaron a Somalia a afrontar los peores aspectos de una crisis de inseguridad alimentaria el año pasado, los retos siguen siendo abrumadores. A fin de cuentas, casi la mitad de su población necesita asistencia humanitaria este año. Al mejorar su seguridad y su estabilidad, Somalia liberará una parte considerable del tiempo, la energía y los recursos valiosos de su población para perseguir sus ambiciones y sueños. Un país en desarrollo con una población joven tan prometedora merece todos los recursos y el apoyo que podamos reunir para promover su desarrollo.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de Somalia.

Sr. Osman (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera felicitarlo por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sra. Catriona Laing, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Mohamed El-Amine Souef, por sus exposiciones informativas.

En la última sesión del Consejo relativa a Somalia (véase S/PV.9356), el Presidente de mi país, Hassan Sheikh Mohamud, destacó los avances que había logrado Somalia en los meses transcurridos bajo su mando. El Gobierno ha trabajado de manera activa en pos del consenso con los estados miembros federados y ha logrado importantes avances mediante la convocatoria de seis sesiones del Consejo Consultivo Nacional.

Durante esas sesiones se alcanzaron acuerdos fundamentales sobre política fiscal, procesos electorales y disposiciones de seguridad. Los esfuerzos de reconciliación en Galmudug y el Estado Sudoccidental han dado lugar a un espíritu de cooperación y unidad renovado. Esos acuerdos garantizan que todas las partes interesadas tengan voz en el proceso de adopción de decisiones de cara al futuro. Esa unidad de propósito ha guiado nuestros esfuerzos por liberar zonas del control de Al-Shabaab y luchar contra el terrorismo que ha afligido a nuestra nación. Las fuerzas armadas nacionales somalíes, junto con las comunidades locales y los

asociados internacionales, siguen emprendiendo operaciones fructíferas contra Al-Shabaab, que han permitido la recuperación de muchas ciudades y aldeas. Desde agosto de 2022, se han liberado más de 600 kilómetros de terreno. Seguimos atentos para garantizar que no se pierdan los logros conseguidos.

A pesar del encomiable éxito logrado en el mantenimiento de la reducción de la fase 1 por parte de las fuerzas de seguridad somalíes, es imprescindible reconocer que las bases de operaciones de avanzada, destinadas a la fase 2, diferían de manera considerable. El giro inesperado de los acontecimientos hizo necesaria una reorganización exhaustiva para garantizar que mantengamos nuestro impulso en la lucha contra la amenaza de Al-Shabaab. Antes de emprender la siguiente fase de reducción, es imprescindible planificar exhaustivamente la seguridad de los centros de población que rodean las bases de operaciones de avanzada que se prevé dismantelar o traspasar. Estamos convencidos de que esa planificación debe adaptarse de forma metódica a la dinámica de seguridad distintiva de cada zona, a fin de garantizar una transición de seguridad sin interrupciones.

Los tiempos han cambiado y Somalia también. Como expresó con vehemencia el Presidente Mohamud: “Permítaseme decir claramente que la Somalia de 2023 no es la Somalia de 1992” (S/PV.9356, *pág. 11*). Es crucial que la comunidad mundial reconozca esa transformación y los avances que hemos logrado, así como las nuevas realidades sobre el terreno. La aplicación en curso del embargo de armas restringe las capacidades de las fuerzas armadas somalíes. Volvemos a abogar por el levantamiento total del embargo de armas impuesto a Somalia en 1992.

Además de esas consideraciones, también debemos dar respuesta a las acuciantes preocupaciones logísticas y las carencias de recursos a las que se enfrentan las fuerzas de seguridad somalíes. A medida que las fuerzas armadas nacionales somalíes asumen mayores responsabilidades, aumenta la demanda de apoyo logístico. Si bien es innegable que el apoyo logístico actual es crucial, se queda corto debido a que está aumentando el ritmo operacional en la lucha contra Al-Shabaab. Durante la pausa técnica, el Gobierno Federal de Somalia, junto con sus asociados, llevará a cabo un nuevo examen exhaustivo de las necesidades operacionales de las fuerzas armadas nacionales somalíes. En esencia, ese nuevo examen tiene por objetivo garantizar que nuestras fuerzas armadas estén dotadas de los recursos financieros y logísticos necesarios para trabajar efectivamente en pos de nuestras prioridades de transición.

En la esfera económica, nos hemos esforzado por cumplir para finales de este año los criterios de un marco establecido por las instituciones internacionales. La deuda de nuestro país está en proceso de condonación. Se trata de algo más que un simple reajuste fiscal. Es un testimonio de nuestra dedicación a la reforma, la gobernanza y la estabilidad macroeconómica. Eso me lleva al mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), que están negociando en la actualidad los miembros del Consejo. Es imprescindible que la transición de la misión política especial de la UNSOM a la presencia del equipo de las Naciones Unidas en el país se ajuste a la realidad de la Somalia actual, no a la de hace diez años, y centre sus esfuerzos en ayudar al Gobierno Federal de Somalia en las prioridades de desarrollo a largo plazo que ha definido.

Con respecto a la situación en el norte de Somalia, me complace informar de que la situación en Laascaanood está en calma, gracias a los incansables esfuerzos de la administración de Sool, Sanaag, Cayn y Khatumo, que visitó recientemente la capital, Mogadiscio. Acogemos con beneplácito la constitución de la administración provisional de Sool, Sanaag, Cayn y Khatumo y solicitamos que la UNSOM y los asociados

internacionales sigan y cumplan la política del Gobierno Federal de Somalia, dirigida por el Ministerio del Interior, Asuntos Federales y Reconciliación al respecto. Estamos ampliando la gobernanza local a la administración recién creada y atendiendo las necesidades humanitarias urgentes en Laascaanood. El Ministerio del Interior, Asuntos Federales y Reconciliación está emprendiendo esfuerzos para sentar las bases de la reconciliación nacional y la solución pacífica de controversias en Laascaanood y la región circundante de Sool, Sanaag y Cayn.

Para concluir, nuestro camino ha sido difícil, pero los avances tangibles que se han logrado en todos los sectores demuestran nuestra resiliencia, nuestra determinación y el espíritu inquebrantable del pueblo somalí. Mediante nuestros esfuerzos combinados, superaremos la amenaza que plantea Al-Shabaab y nos acercaremos al logro de una paz y una prosperidad sostenibles.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.